

[Cast/Eusk] Lenin, contexto y organización / Lenin testuinguru eta erakuntza

PETRI REKABARREN :: 06/11/2014

Los dos grandes problemas de la izquierda abertzale en su conjunto son, uno, la inexistencia de una estrategia común y, otro, la inexistencia de una organización común

Castellano

1.

Una de las aportaciones capitales de Lenin a la revolución se expresa en estas dos frases: «*El alma del marxismo es el análisis concreto de la realidad concreta*» y «*sin teoría revolucionaria no hay práctica revolucionaria*». No tenemos tiempo ni es este el sitio para contextualizar ambas frases, para ubicarlas en los problemas que Lenin tenía que resolver cuando las escribió, pero sí debemos decir que las dos se inscriben plenamente en la teoría del conocimiento que desarrollaron Marx y Engels para quienes el conocimiento se eleva de lo abstracto a lo concreto que se caracteriza por sintetizar la más amplia riqueza de relaciones. Es esta riqueza de relaciones la que hace más creíble la verdad, que siempre es concreta, y la teoría y por tanto lo que más asegura que la práctica -en unión dialéctica con la teoría- pueda conocer y transformar la realidad.

Podemos aceptar sin grandes precisiones que «*lo concreto en el conocimiento refleja el hecho objetivo de que los fenómenos y objetos de la realidad existen en una unidad, como un todo compuesto de diferentes aspectos, cualidades y relaciones*»; y que la teoría es un «*sistema de un saber generalizado, explicación sistemática de determinados aspectos de la realidad [...]. La teoría es distinta de la práctica, pues constituye un reflejo y una reproducción mental, ideal, de la verdadera realidad. Por otra parte, se halla indisolublemente ligada a la práctica, que plantea al conocimiento problemas acuciantes y exige su solución. De aquí que la práctica entre en calidad de elemento orgánico en toda teoría*».

Muchos documentos de la izquierda abertzale utilizan el símil de la fotografía para exponer el contexto: «hacemos una fotografía de la realidad»; se trata de un profundo error que muestra el mecanicismo y el estatismo inmovilista del método empleado, porque si algo caracteriza a una fotografía es su absoluta y eterna quietud y su exclusiva bidimensionalidad: la fotografía engaña porque mata el movimiento interno, el cambio, la interacción de sus partes. No es de extrañar que con este método plomizo una parte de la izquierda abertzale se haya estancado como lo ha hecho. Por otra parte, apenas se usa el símil de la película: «*vamos a gravar la realidad en movimiento*», pero aún así y pese a las mejoras técnicas basadas en ilusiones ópticas que te hacen creer que nos movemos «dentro» de la película porque hacen creer que la vemos en tres dimensiones. Estamos ante un error menos grave que el del símil fotográfico pero también un error de método. Por último, apenas recurrimos al símil del holograma, es decir, a la visión completa y en movimiento de los componentes internos que forman la realidad concreta que analizamos.

Con la ayuda de este instrumental podemos aventurar una especie de holograma del contexto actual vasco, paso primero para poder luego avanzar en lo concreto del debate sobre la organización, y no a la inversa. Por contexto entendemos el momento relativamente largo y estable en el que chocan simultáneamente todas las contradicciones que minan una realidad concreta. El contexto es más prolongado y significativo que la coyuntura, más pasajera e inestable por lo general, aunque existen relaciones recíprocas entre ambos niveles que no podemos exponer ahora. Lo que nos interesa es que la realidad concreta del contexto está cargada y minada internamente por todas las contradicciones existentes, por las relaciones antagónicas dentro de ellas y entre ellas, y por la naturaleza material de sus expresiones sociales aunque no se vean a simple vista y aunque se presenten a veces en forma inmaterial, ideal, cultural. La materialidad concreta del contexto es la que permite su estudio y en especial el que podamos intervenir sobre su realidad. La materialidad concreta adquiere mayor importancia cuando, como ahora, queremos debatir sobre el problema organizativo porque este se resume en la siguiente frase: cómo acelerar el paso del malestar subjetivo desorganizado a la conciencia objetiva organizada.

Dicho esto, avanzamos en una enumeración de las contradicciones de la realidad concreta vasca actual, del contexto surgido desde la confluencia sinérgica de tres grandes dinámicas: el llamado «debate estratégico» en el MLNV todavía no sancionado oficialmente aunque si superado en la práctica porque se niega a la militancia el resultado del debate realizado a la vez que se imponen decisiones sobre cuestiones no tratadas en el debate; la agudización específica de la crisis estatal española, y el agravamiento de la crisis de la Unión Europea y del capitalismo mundial. Nuestro contexto y la realidad concreta vasca actuales están marcados por estas cuestiones, en especial el problema de la organización. Como veremos al analizar críticamente el documento Las funciones de Sortu repartido a un sector de sus bases para la Udako Eskola de 2014, y que tiene un antecedente en el borrador *Funciones de Sortu (una vez organizado EH Bildu como Frente Amplio)*.

En textos y en debates anteriores, hemos ido desgranando la evolución de un sector de la izquierda abertzale desde la estrategia revolucionaria mantenida históricamente hasta el batiburrillo ideológico reformista actual. En estos momentos disponemos de un documento «oficial» sobre el modelo organizativo, documento arriba citado, que iremos analizando a lo largo de estas páginas comparándolo con la realidad vasca, con el contexto en el que libraremos nuestra lucha de liberación nacional de clase. Hemos sostenido y sostenemos que en la actualidad los dos grandes problemas de la izquierda abertzale en su conjunto son, uno, la inexistencia de una estrategia común y, otro, la inexistencia de una organización común básica que ayude a realizar esa estrategia.

2.

Antes de analizar y criticar el documento de Sortu y su precedente debemos debatir sobre el contexto actual ya que ninguna alternativa organizativa puede tener visos de funcionamiento si no está basada en el análisis concreto de la realidad concreta, análisis realizado con un instrumental teórico adecuado. Durante los pasados *Lenin Eguna* nos hemos enriquecido de una visión global y general de la situación y de sus perspectivas, visión que debemos concretar ahora en los problemas organizativos.

1. Como hemos dicho arriba, en los últimos años han confluído tres grandes dinámicas que al fusionarse en un todo contextual determinan que durante poco más de un año, desde ahora y hasta finales del 2015 con las elecciones generales en el Estado español, la pugna electoral sobredetermine la pugna política, especialmente en sus expresiones de opresión nacional. Hemos visto la extraordinaria importancia mediática adquirida por el referéndum escocés; vemos la importancia creciente de la reivindicación catalana; vemos cómo el PSOE promete una reforma constitucional y cómo en el PP hay movimientos al respecto; vemos cómo Podemos y otras fuerzas reformistas duras e izquierdas estatalistas están empezando a proponer alternativas; vemos como en Hego Euskal Herria las burguesías autonomistas y regionalistas, así como las fuerzas unionistas, se preparan por su parte para las batallas político-electorales que pueden inclinar la balanza en un sentido u otro pero siempre dentro de la unidad estatal. A la vez, la importancia del ciclo electoral viene confirmada por la continuidad agravada de la crisis estructural en la Unión Europea, en el capitalismo mundial y, de rebote, en el retroceso del capitalismo español en la jerarquía imperialista, lo que agudiza sobremanera los problemas internos arriba expuestos. En este contexto, la coyuntura político-electoral adquiere una fuerza especial aunque transitoria porque concentra todas las contradicciones, todos los proyectos diferentes que planean las diversas fracciones del bloque de clases dominante en el Estado español y en el imperialismo occidental liderado por Estados Unidos pero con tensiones secundarias con el euroimperialismo liderado por la Euroalemania. Menospreciar la influencia sobredeterminante transitoria de la coyuntura sobre el contexto en los planos ideológicos, psicopolíticos, emocionales, en el denominado «mundo subjetivo», en suma, subvalorar esta importancia es un grave error en el momento de proponer una alternativa organizada nueva dentro de la Izquierda Abertzale porque puede provocar una reacción contraria, un rechazo emotivo y emocional antes que consciente y pensado, como vamos a exponer a continuación.
2. Debemos tener en cuenta que partes de la militancia y de las bases populares independentistas están sufriendo un deterioro en la concepción teórica de los objetivos históricos y de los referentes políticos sostenidos durante muchos decenios, deterioro tanto más inquietante cuanto que se da en un contexto de crisis global como el descrito aquí y en múltiples debates. Pero un contexto de crisis que apenas ha sido sintetizado de manera rigurosa para la militancia general independentista y socialista. En esta situación de fondo, marcada por profundos deterioros en las condiciones de trabajo y vida, en medio de un endurecimiento represivo y de un retroceso alarmante de la misma legalidad democrático-burguesa española, ya en sí raquítica, en este contexto la fuerza política general -la Izquierda Abertzale- que en el último tercio de siglo ha sido el referente sociopolítico, cultural e identitario de la lucha de nuestro pueblo, entra en una situación de desequilibrio, desorientación y debilitamiento estratégico. Pero a la vez, la fuerza política concreta -el llamado «fenómeno-ETA»- da pasos decisivos que no han sido suficientemente explicados ni comprendidos en sus razones de fondo ni en sus consecuencias a medio y largo plazo. Sin duda, una de las razones de las dificultades para su consolidación, que Sortu reconoce en el documento que analizaremos, nace de las precipitaciones, errores, limitaciones y excesos burocráticos y dirigistas, por no calificarlos de manera más sincera, dura y correcta, cometidos en este contexto; siendo otra razón, entre varias más, la absoluta despreocupación por realizar un estudio teórico del contexto concreto abierto desde la crisis de 2007 e incluso de antes, porque la crisis socioeconómica venía precedida por crisis parciales anteriores. En otros textos hemos

hablado de lo mismo así que ahora no nos extendemos más, sino solo lo suficiente como para remarcar que en situaciones de desconcierto de sectores militantes y de bases populares cobran más importancia si cabe los llamados «problemas subjetivos».

3. La represión acrecentada desde 1997-2003 tuvo también el efecto de romper el cordón umbilical que unía la lucha institucional y municipal sobre todo con el resto de luchas, y en especial creó un vacío cotidiano en las preocupaciones diarias de amplias bases populares que vieron cómo sus necesidades cotidianas parcial y relativamente representadas y defendidas en la lucha municipal, quedaban totalmente indefensas o muy indefensas porque la Izquierda Abertzale supo mantener determinada presencia institucional con coherencia, astucia e imaginación admirables. Son logros y méritos que debemos reivindicar y aplicar siempre porque explican en parte la capacidad de recuperación demostrada por EH Bildu y por Amaiur. Y explican también y por ello mismo el lógico y necesario apoyo de masas a la acción parlamentaria en cualquiera de sus formas. Decimos necesario y lógico apoyo porque desde mediados del siglo XIX el movimiento revolucionario internacional ha valorado la importancia de utilizar críticamente los aparatos institucionales capitalistas, práctica que la Izquierda Abertzale ha llevado magistralmente en períodos determinados de su historia. Sin embargo, dialécticamente, todo logro conlleva su contrario, su parte negativa. En este caso y agudizado por los efectos sinérgicos de la represión, de la crisis, del desconcierto, etcétera, se ha ido superponiendo sobre una necesaria utilización crítica del parlamentarismo, sobre este principio elemental, un empleo reformista en vez de revolucionario. En el contexto actual y en la coyuntura político-electoral descrita se ha reforzado el acriticismo y la sobrevaloración parlamentarista en amplias bases populares que ha debilitado su anterior concepción equilibrada y crítica de la lucha institucional como una parte de la lucha global, parte supeditada al todo e ineficaz a medio y largo plazo si es tomada como la única forma de acción política «efectiva». La coyuntura político-electoral refuerza estas visiones reformistas en el fondo, lo que hace que sea más necesario que nunca realizar una paciente pedagogía teórica, política y práctica sobre las limitaciones reales del institucionalismo, y sobre la necesidad de insertarlo en una lucha global, lo que nos lleva de inmediato al problema de la estrategia y de la organización. Y aquí surge el problema: es un error garrafal forzar artificialmente un choque frontal entre una supuesta «organización revolucionaria» autoproclamada como «vanguardia» y las bases populares comprensiblemente ilusionadas todavía con la efectividad de la mera acción institucional. La puerilidad de forzar un choque así supondría sobre todo, además de otras cosas, el rápido aislamiento de esa «organización», en especial si no milita con el ejemplo humilde y paciente, constructivo, dentro de esas bases populares.
4. Hay que tener en cuenta que en estos momentos Sortu y mucho más EH Bildu y Amaiur son estructuras organizativas verticales y dirigistas, con poderosas burocracias que actúan sin apenas prestar atención a las bases militantes y populares. Por lo tanto, gozan de grandes ventajas propagandísticas -no argumentadas ni razonadas- para controlar, marginar y desacreditar a las fuerzas críticas, como desgracia pero significativamente se ha visto y se ve en los últimos tiempos. A esta superioridad hay que unirle otra fuerza de cohesión interna frente a las críticas sectarias y pueriles que puede llegar a ser demoledora: la dependencia psicopolítica, emocional y hasta afectiva de sectores militantes y de amplias franjas de las bases populares hacia los referentes simbólicos de la historia heroica de lucha, referentes vacíos de contenido y manipulados pero aún activos en su vaguedad emocional en los sectores menos concienciados teórica y

políticamente. La experiencia histórica en este sentido es triste: organizaciones y partidos que dieron lo mejor de sí en la lucha a muerte contra la opresión fueron derivando al reformismo sin apenas oposición en buena parte de sus bases porque estas habían sido maleducadas en la aceptación acrítica y sumisa de las decisiones burocráticas; peor aún, del llamado «culto al líder», culto que adquiere tantas formas e incluso se invisibiliza según las peculiaridades de cada pueblo. La dependencia emocional forjada durante los años de lucha, o en una militancia cuya organización no ha potenciado el espíritu crítico sino la obediencia ignorante al carecer de base teórica, estas «cadenas inconscientes» ya combatidas radicalmente por el marxismo desde el siglo XIX, tienden siempre a reaparecer e imponerse de manera imperceptible incluso entre compañeras y compañeros de militancia si no son combatidas en todo momento mediante métodos de escrupulosa democracia socialista interna, de centralismo democrático y de debate consciente. Cuando por las razones que fueren, la militancia se convierte en autómata entonces reacciona incluso con aspereza y rechazo subjetivo contra las críticas que introducen dudas en su seguro y confortable automatismo psicopolítico, reforzado por las versiones triunfalistas y simplonas que recibe de su dirección. Para personalidades así, que las hay, es más fácil, cómodo y seguro obedecer que pensar; además, como dice el dicho político: «hace más frío fuera del partido que dentro».

5. No se puede rechazar de ningún modo esta triste pero aleccionadora experiencia histórica, también sufrida en Euskal Herria con alguna frecuencia, tachándola de simple problema secundario e individual. Los rechazos emocionales de todo aquello que signifique pensamiento crítico y ejercicio de la libertad de decisión arriesgada, estos rechazos son a la vez fuerzas materiales operativas, con efectos prácticos que se expresan en comportamientos políticos que, por un lado, cierran filas alrededor de su organización y, por otro lado y como reacción, ayudan al cerco y aislamiento de las fuerzas críticas al margen de su probada militancia revolucionaria. Tiende así a generalizarse la peligrosa creencia de que solo es abertzale quien acepta la línea oficial, quedando fuera quienes la critican. Lo malo de todo esto es que ya hay actos en los que se intenta justificar la legitimidad de las exclusiones, del monopolio exclusivo de la «pureza independentista». Tienen pues razón quienes insisten en que en la actual coyuntura no es conveniente forzar la creación de una nueva fuerza política dentro del MLNV y menos pasar a un choque frontal con un sector de Sortu porque aún no existen las condiciones objetivas que garanticen un debate popular verdaderamente democrático y constructivo. Recordemos de nuevo que la militancia de Sortu y el conjunto de la Izquierda Abertzale seguimos sin acceder -se nos sigue negando- al resultado último del debate ideológico sostenido hace casi dos años. Hay que ser conscientes de que una dirección capaz de negar el derecho de la militancia a conocer sus bases ideológicas, una dirección capaz de impedir la satisfacción de la necesidad teórica y política que expresa ese debate, esa dirección será capaz de cualquier otra burocratizada para desestimular, marginar y arruinar políticamente a una organización nueva. Hay ejemplos al respecto en los que no vamos a extendernos pese a su gravedad.
6. Por si fuera poco, los colectivos, grupos y «sensibilidades diferentes», en especial las y los militantes que han ido alejándose paulatinamente de Sortu aunque siguen votando a EH Bildu y Amaiur, y actuando en los múltiples movimientos populares y sociales, estas fuerzas adolecen de serias limitaciones transitorias que desaconsejan forzar un acercamiento organizativo sin conversaciones progresivamente coincidentes.

Lógicamente existe mucha diversidad y hasta fuertes diferencias entre los sectores críticos, algunos de los cuales incluso son acusados por otros de caer en prácticas sectarias que dificultan un debate creativo y concluyente, a pesar de las razones de peso que arguyen. Decimos que es lógica esta situación porque todavía ha transcurrido poco tiempo, porque son variadas las tradiciones teóricas de las que pueden reivindicarse, porque cuesta generar la frialdad y ecuanimidad suficientes para juzgar con equilibrio qué ha sucedido y qué sucede, porque...

3.

El documento de Sortu justo ocupa tres páginas, aunque su borrador precedente es algo más extenso, ocho páginas. Contadas veces en la historia de la política que se dice revolucionaria se ha intentado decir tanto en tan poco espacio, y así resulta lo que resulta. Es cierto que este documento ha ido acompañado de otros dos, y que a su vez estos forman parte de una pequeña lista de otros anteriores, pero apenas más porque todos ellos tienen las mismas características de concisión y superficialidad. Decimos esto para disponer de una perspectiva más amplia. Debemos decir, que se aprecia un claro rebaje de contenido y de rigor entre el borrador inicial -*Funciones de Sortu (una vez organizado EH Bildu como Frente Amplio)*- y el documento pasado oficialmente a la Udako Eskola. La razón la desconocemos, pero es una realidad.

En el borrador se recuerda que en la ponencia de Sortu se decidió crear un Bloque Popular Independentista, en el que Sortu realizase el papel centralizador y de coordinación de todas las luchas para la liberación nacional y la construcción del socialismo, o dicho textualmente: «Entre sus tareas estará la de cohesionar fuerzas y ofrecer orientación táctica y estratégica al conjunto de la Izquierda Abertzale, tanto en el campo ideológico como de masas e institucional. Tarea a la que habrá que sumar la de impulsar una política de alianzas en la doble dirección de ser consecuente con el proyecto revolucionario abertzale y socialista de carácter estratégico y, al mismo tiempo, coherente con el proceso democrático en marcha por el derecho a decidir y el progreso social de carácter táctico».

En síntesis, en el borrador *Funciones de Sortu (una vez organizado EH Bildu como Frente Amplio)* se dice: «1) Sortu será el principal referente político nacional de toda la Izquierda Abertzale. 2) Sortu hace suyos los objetivos estratégicos históricos de la Izquierda Abertzale: la independencia, el socialismo, la Euskal Herria euskaldun y, de ahora en adelante, el feminismo. 3) Para Sortu, el Estado Vasco, la República Vasca, es el instrumento para materializar y garantizar nuestro modelo. 4) Para Sortu, la lucha de masas, la lucha popular, es prioritaria, la lucha ideológica fundamental y la lucha institucional indispensable».

Sin embargo, en el documento oficial para la Udako Eskola en ningún momento se hace mención a lo que acabamos de leer, a los objetivos históricos que deben guiar la acción de Sortu, los objetivos por los que lucha la militancia de Sortu. Es como si se hubieran esfumado, o como si lo arriba citado careciera de importancia o debiera ocultarse a la militancia que acudió a la Udako Eskola. De la misma forma que esta desconoce cual es el resultado del debate oficial, tampoco se dice en este documento cuales son los objetivos históricos. Se nos contestará diciéndonos que son sabidos, que son conocidos y que no hace falta repetirlos. Se nos puede decir también que la militancia puede imaginarse o deducir

los objetivos históricos leyendo el documento sobre el «Frente Amplio» que se entregó para la Udako Eskola, pero en este documento solo se enumeran las fuerzas populares con sus identidades y diferencias, pero en ninguna de sus cinco páginas se hace una referencia a Sortu y a las condiciones concretas de Euskal Herria.

Así que la militancia tiene que acudir a su memoria para recordar los objetivos históricos para los que se organiza Sortu. Realizado este esfuerzo, ha de hacer otro para recordar o imaginar la composición clasista vasca, su estructura socioeconómica y política elemental, siquiera cuatro o tres conceptos-clave para saber de qué se habla cuando se habla de las funciones de Sortu que luego veremos. Un ejemplo, cuando se habla de las dificultades para integrar en Sortu a la juventud y a la mujer no se avanza a modo de concreción ni un solo dato sobre las áreas sociales en las que puede incidir Sortu con especial ahínco para relacionarse con estos decisivos colectivos: empobrecimiento, sociolaboral, cultura y lengua, sistema patriarcal y lo que cada vez es más nombrado: poder adulto, represiones y violencias opresoras, consumismo y alienación, sexualidad, etcétera. De la misma forma en que por ningún lado aparece el concepto de Estado opresor, explotación capitalista, clase burguesa, imperialismo, y otros igualmente imprescindibles, tampoco aparece referencia alguna a la realidad de la mujer y de la juventud que se distancian de Sortu, como tampoco aparece el concepto de pueblo trabajador y clase obrera: ¿no existen?

Es sobre este vacío teórico y político sobre el que se deben sostener las cuatro principales funciones de Sortu que solo se enumeran en frases breves, lapidarias: 1) cohesionar a la base social de la Izquierda Abertzale en torno a la línea política; 2) coordinar la planificación local de la Izquierda Abertzale y hacer seguimiento de la misma; 3) crear, fortalecer e impulsar dinámicas locales; y 4) coordinar y dinamizar EH Bildu. Nada más, ninguna explicación más. Sin embargo, el edificio entero tiembla y se desploma cuando preguntamos: ¿cuál es la línea política teniendo en cuenta que se ocultan las bases ideológicas?

Esta misma inconsistencia aparece cuando se enumeran con algo más de detalle los ocho principales obstáculos que dificultan la correcta aplicación de los funciones de Sortu: la juventud; la mujer; la dinamización política; la organización de marcos formales e informales; el proceso de toma de decisiones; los nuevos modelos de militancia; las diferentes velocidades, y el modelo organizativo local. Formalmente expuestos y leídos por arriba, muestran las mismas preocupaciones que, salvando las distancias, vienen debatiéndose en la historia de la izquierda revolucionaria desde la primera mitad del siglo XIX con el choque de dos grandes modelos opuestos, entre los cuales fluctuaban variantes que eran mezclas. Los dos modelos son, el primero, el modelo socialdemócrata, amplio, sin mayores exigencias, sin apenas formación y pensado fundamentalmente para la política parlamentarista; y, el segundo, el modelo que llamamos marxista, que otros llaman leninista o bolchevique, etcétera, y que está pensado para hacer la revolución y conseguir la independencia socialista en las naciones oprimidas.

En contra de lo que se cree, el segundo modelo, el marxista, que late, aunque sea débilmente, en el borrador *Funciones de Sortu (una vez organizado EH Bildu como Frente Amplio)*, es el único capaz de cumplir con las funciones que Sortu dice querer cumplir en el documento oficial. Pero por lo que vamos viendo, leyendo y debatiendo todo indica que la

idea que domina en la dirección de Sortu se inclina más por el primer modelo, el socialdemócrata que por el segundo. Aunque en el documento oficial no aparecen los trozos del borrador que hemos reproducido, también es verdad que quedan algunos ligeros rastros muy difuminados como el que aparece claramente en el punto sobre los nuevos modelos de militancia que de «nuevo» no tiene nada, y otras referencias indirectas en otros puntos.

De cualquier manera, en el documento oficial a debate en la Udako Eskola encontramos tres muestras abrumadoras que indican la predominancia del modelo socialdemócrata en su forma más «radical», la menchevique: la ausencia de los objetivos históricos por lo que se lucha y la estrategia adecuada, objetivos y estrategia que determinan la forma organizativa, que siempre es un medio, nunca un fin; la ausencia de la necesidad de una sólida conciencia política y de una rigurosa formación teórica; y la ausencia del principio de que la militancia ha de actuar en un campo específico de lucha y reivindicación, además de en otros formales e informales, como se intenta sugerir de manera imprecisa en los puntos sobre dinamización y marcos formales e informales.

Las tres muestras citadas siempre han marcado la diferencia cualitativa entre ambos modelos, llegándose incluso a producirse rupturas y escisiones, o a crearse nuevos partidos precisamente por ello. El modelo socialdemócrata clásico es laxo e indiferente a estas cuestiones, siendo su variante menchevique la que más se acercó al modelo marxista, o leninista, o bolchevique, como se deseé decirlo. Para este modelo organizativo, las tres cuestiones son imprescindibles. En el borrador *Funciones de Sortu (una vez organizado EH Bildu como Frente Amplio)* también están desdibujadas, sobre todo la tercera, la necesidad de militar en un organismo o movimiento o campo de lucha específico, pero al menos aparece su filosofía, mientras que en el documento oficial todo eso ha sido borrado.

4.- ¿Qué hacer, entonces, visto lo visto?

1. Mejorar nuestra militancia y nuestra pedagogía del ejemplo en las áreas del MLNV en las que intervengamos, haciendo notar nuestra presencia activa, incluso dentro de Sortu.
2. Impulsar y participar en debates políticos y cursos de formación teórica, con reflexiones y propuestas contractivas e integradoras.
3. Difundir análisis sobre la evolución de la coyuntura política inmediata, dentro de la más lenta evolución del contexto de crisis.
4. Desarrollar los contenidos y las propuestas organizativas que se derivan de esos análisis de la coyuntura y del contexto, para ir creando una tendencia dentro del MLNV orientada en ese sentido.
5. Sintetizar esa dinámica en una propuesta concreta que será sometida a debate dentro del MLNV cuando haya terminado la coyuntura político-electoral.

Petri Rekabarren,
27 de octubre de 2014

Euskera

Lenin, testuinguru eta erakuntza

1

Iraultzari egindako Leninen funtsezko aportazioetako bat ondoko bi esaldietan adierazten da: «*Marxismoaren arima, errealitate zehatzaren azterketa zehatza da*» eta «*teoria iraultzailerik gabe ez dago praktika iraultzailerik*». Esaldi bien ingurumaria azaltzeko denbora ez izateaz gain ez da hau lekua, idatzi zituenean Leninek konpondu behar izan zituen arazoen abagunean azaltzeko, baina biak era betean ezarri ditzakegu Marx eta Engelsek garatu zuten ezagutzaren teoriaren baitan; beraientzat, ezagutza abstraktutik harreman aberastasun zabalena sintetizatzen duen zehatzera hedatzen da. Harreman hauen aberastasuna da sinesgarriago bihurtzen duena errealtitatea, beti zehatza dena, eta beraz gehien bermatzen duena praktikak -teoriarekiko batasun dialektikoan- errealtitatea ezagutu eta aldarazi dezakeela.

Zehaztasun gehiegirik gabe onar dezakegu ondokoa «*ezagupenean zehatzak islatzen du gertakariak eta errealtitatearen objektuak batasun batean existitzen direla, alde, izaera eta harreman ezberdinak dituen osotasun baten modura*»; eta teoria ere badela «*ezagutza orokor baten sistema, errealtitatearen alde ezberdinen azalpen sistematikoa [...]*. Teoria praktikaren bestelakoa da, errealtitatearekiko buruaren isla eta erreprrodukzioa delako, ideala. Bestalde, praktikari modu banaezinean loturik dago, ezagutzari premiazko arazoak aurkeztuz eta horien irtenbidea eskatuz. Hori dela medio, edozein teorian, praktika osagai organikotzat jotzen da».

Ezker abertzalearen dokumentu ugaritan fotografiaren simila erabiltzen da testuingurua azaltzeko: «*errealtitatearen argazkia egiten dugu*»; akats nabarmena da, erabilitako metodologiaren mekanizismoa eta gelditasun mugiezinaren froga dena, zeren zerbait bada argazki baten ezaugarria horixe dugu bere orotariko eta betiko gelditasuna eta bere bidimentsionaltasun esklusiboa: argazkiak iruzur egiten du barne mugimendua hiltzen duelako, aldaketa, aldeen interakzioa. Ez da arraroa, metodologi berunkara honen bidez, ezker abertzalearen alde bat mugiezin gelditu izana. Bestalde, apena erabiltzen da filmaren simila: «*goazen mugimenduan dagoen errealtitatea grabatzen*», nahiz eta ilusio optikoetan oinarrituriko teknika onenetan sinestarazten diguten filmaren «*barnean*» mugitzen garela sinerazten digutelako hiru dimentsiotan ikusten dugula. Argazkiaren simila baino leunagoa den akats baten aurrean gaude, baina metodologia akatsa baita ere. Azkenik, hologramaren simila ez da ia inoiz erabiltzen, hau da, aztertzen dugun errealtitate zehatza osatzen duten barne osagaien mugimendua eta erabatekoa den ikusmenarena.

Tresneria honen bidez gaurko euskal testuinguruaren halako holograma baten moduko bat aurreratu genezake, lehen pausua gero erakuntzaren eztabaidaren zehaztasunei ekin ahal izateko, eta ez alderantziz. Testuingurutzat jotzen dugu errealtitate zehatz baten inguruan batera eragiten duten kontraesan guztien une nolabaiteko luze eta egonkorra. Testuingurua abagunea baino luzeago eta esanguratsuagoa da, bigarrena iragankor eta ezegonkorragoa dena oro har, orain azaldu ezinezkoak diren maila bien elkarrekiko harremanak badiren arren. Interesatzen zaiguna da testuinguruaren errealtitate zehatza barnetik dauden kontraesan guztiez beteta eta josita dagoela, harreman antagonistikoez bere baitan eta euren artean, eta bere adierazpen sozialen izaera materialez, nahiz eta lehen begi-kolpez ikusi ez

eta modu inmaterialez, idealez, kulturalez agertu batzuetan. Testuinguruaren materialtasun zehatza da bere ikasketa ahalbidetzen duena, eta bereziki bere errealityaren gainean esku hartu ahal izatea. Materialtasun zehatzak garrantzi handiagoa hartzen du orain bezalako une batean, non erakuntza arazoari buruz eztabaidatu nahi dugun ondorengo esaldian laburbiltzen delako: nola arindu pausua erakuntzarik gabeko ezinegon subjektibotik eratutako kontzientzia objektibora.

Behin hau esan eta gero, aurrera goaz euskal erreality zehatzaren kontraesanen azterketa bat egitera, hiru dinamika handiren bateratasun sinergikoak sortu duen ingurumarian: «eztabaida estrategikoa» deiturikoa oraindik ofizialki onartu gabea, nahiz eta praktikan gainditua militantziari egindako eztabaidaren emaitza ukatzen zaiolako eta eztabaidan planteatu ez diren zioak militantziari inposatzen zaizkiolako; krisi estatal españolaren larriagotze espezifiko, munduko kapitalismoaren eta Europako Batasunaren krisiaren gaizkiagotzea. Gure testuingurua eta gaurko euskal erreality zuzena zio hauek markatzen dute, bereziki erakuntzaren arazoa. Las funciones de Sortu dokumentua kritikoki aztertzean ikusiko dugun bezala, 2014ko Udako Eskolarako bere oinarriaren alde bati banatua eta aurrekari bat duena *Funciones de Sortu (una vez organizado EH Bildu como Frente Amplio)* zirriborroan.

Aurreko testu eta eztabaidetan, ezker abertzalearen sektore baten garapena aletzen joan izan gara, historikoki mantendutako estrategia iraultzailetan gaurko anabasa ideologiko erreformistara. Une honetan badugu dokumentu «ofizial» bat erakuntza ereduaz, arrestian aipatua, orrialde hauen zehar aztertuko duguna euskal errealityarekin eta gure klase borroka nazionala egiten ari garen testuinguruarekin gonbaratzu.

Uste izan dugu, eta uste dugu, ezker abertzalearen arazo handienak bi direla, bata elkarrekiko estrategia baten eza, eta bestea estrategia hori burutzen lagunduko duen elkarrekiko oinarrizko erakunderik ez izatea.

2

Sorturen dokumentua eta bere aurrekina aztertu eta kritikatu baino lehen, gaur dagoen testuinguruari buruz eztabaidatu behar dugu, inolako eraketa alternatibarik ezin funtziona dezakeelako erreality zehatzaren azterketa zehatzean oinarrituk ez badago, lanabes teoriko egokiekin egin beharrekoa dena. Egoeraren ikuspegi orokor eta global batez zein sor daitezkeen aukerekin aberasten etorri izan gara aurreko Lenin Egunetan, orain erakuntza arazoetan zentratu behar dugun ikuspegia.

1. Arrestian esan dugun bezala, azken urteetan hiru dinamika handi testuinguru oso batean bateratu egin dira, urtebetean gutxigorabehera, gaurtik eta 2015eko urtearen amaierara, estatu españolaren egongo diren hauteskunde orokorrekin, lehia elektoralak lehia politikoa mugatuko duela, bereziki nazio zapalkuntzaren adierazpenetan. Eskoziako erreferendumak lorturiko garrantzi mediatiko berezia ikusi izan dugu; Kataluniako aldarrikapenaren gorantzako garrantzia ari gara ikusten; badakusagu PSOE nola dagoen erreforma konstituzional bat eskaintzen eta nola PPren baitan horri begirako mugimenduak badauden. Ikusten ari gara ere Podemos eta bestelako indar oso erreformistek, alternatibak planteatzen hasiak direla; ikusten dugu Hego Euskal Herrian burgesia autonomistak eta erregionalistak, eta indar unionistak baita, batasun

estatalaren baita izanik ere, balantza alde batera edo bestera jauzi dezaketen lehia politiko-elektoraletarako prestatzen ari direla. Era berean, ziklo elektoralaren garrantzia Europar Batasunean dagoen krisi estrukturalaren iraunkortasun areagotuarekin baieztaturik dator, munduko kapitalismoan, eta horren eraginez, espainiar kapitalismoak hierarkia imperialistan eman duen atzerakadan, aurretik adierazitako barne arazoak izugarri indartzen dituena. Testuinguru honetan, abagune politiko-elektoralak garrantzi berezia baina iragankorra hartzen du, kontraesan guztiak kontzentratzen dituelako, EEBak gidaturiko mendebaleko imperialismoan eta estatu espainolean klase dominatzaileen blokearen frakzio ezberdinek planteatzen dituzten proiektu ezberdin guztiak ere, bigarren mailako tentsioak izanik euroalemaniak gidatzen duen euroinperialismoarekin. Abaguneak testuinguruarekiko duen garrantzi iragankorra gutxiesta plano ideologiko, psikopolitiko, emozional, «mundu subjektiboa» deritzona, azken batean, garrantzi hau azpibaloratzea izugarrizko errakuntza da Ezker Abertzalearen baitan erakuntza alternatiba berri bat planteatzerakoan, kontrako erreakzioa sor dezakeelako, ukapen emotibo eta emozionala pentsatua eta arrazionala baino lehenago, ondoren aurkeztuko dugun bezala.

2. Argi eduki behar dugu militantziaren eta herri oinarri independentistaren ze alde ari den jasaten hamarkada luzeetan sostengatutako erreferente politiko eta helburu historikoen kontzepcio teorikoaren galtzea, galtze are larriagoa hemen eta beste mila eztabaidetan azaldutako krisi testuinguru batean ematen ari delako. Gainera, militantzia independentista eta sozialistentzat zorroztasunez ia azaldua izan ez den krisi testuinguru batean. Sakoneko egoera horretan, bizitza eta lan baldintzen kaskartze testuinguru batean, errepresioaren gogortze baten erdian, jada errakitikoa zen espainiako legalitate demokratiko-burgesaren atzeraka izugarri batek jotako unean. Testuinguru honetan, azken mende laurdenean gure herriaren borrokaren erreferente soziopolitiko, kultural eta identitarioa izan den indar politiko orokorra -Ezker Abertzalea- desoreka, desorientazio eta ahuldade estrategiko egoera batean sartzen da, Baino era berean, indar politiko zehatza -«ETA fenomeno» izenpean ezaguna- erabateko pausuak ematen ditu, beraien sakoneko arrazoiak edo epe ertain zein luzean izango dituzten ondorioak nahiko azalduak eta ulertuak izan ez direla. Zalantzak gabe, aztertuko dugun dokumentuan Sortuk bere finkatzerako onartzen duen zailtasunen arteko bat, jaiotzen da testuinguru honetan izandako presetatik, errakuntzetatik, mugetatik eta gehiegikeri burokratiko eta dirigistatik, beste era zintzoago, gogorrago eta zuzenago batez ez izendatzeagatik. Bestelako arrazoien artean dagoen bat ere bada 2007tik, edo lehenagotik, sortu zen krisitik zabaldu zen testuinguru zehatzaren azterketa teorikoa egiteko agertu den guztizko utzikeria, krisi sozioekonomikoaren aurretik krisi txikiagoak eman zirelako. Beste testu batzuetan kontu berberaz hitz egin izan dugu eta beraz ez gara honetaz luzatuko beharrezkoa dena baino, zeren azpimarratu behar baita sektore militante eta herri oinarriak nahastuta dauden sasoieta. oraindik garrantzi handiago bat bereganatzen dutela «arazo subjektiboa».
3. 1997-2003tik areagotutako errepresioak, besteari beste, udal borroka eta borroka instituzionala gainerako borrokekin lotzen zituen zilbor estea haustea izan zuen ondorio, eta bereziki hutsune bat sortu zuen herri oinarri zabalen eguneroko kezketan, ikusi zutelarik beraien eguneroko beharrak- udal borrokan erlatiboki eta partzialki defendatuak zirenak- defentsa gabe gelditzen zirela edo oso aldekotasun gutxirekin, ezker abertzaleak, koherenziaz, azkartasunez, eta imajinazio miresgarritz, jakin izan zuelako presentzi instituzional mail bat mantentzen. Garaipen eta meritu hauek badira

beti errebindikatu behar diren horietakoak, EH Bildu eta Amaiurrek izandako errekuperazio gaitasuna azaltzen dutelako. Eta azaltzen du baita ere, eta berez, ekintza parlamentarioak hartzen dituen edozein formari logikoa eta beharrezkoa den masa aldekotasuna. Logikoa eta beharrezkoa diogu zeren XIX, mende erditik nazioarteko mugimendu iraultzaileak baloratu izan baitu egitura instituzional kapitalistak kritikoki erabiltzeko garrantzia, bere historiaren aldi zehatzetan, jakituri handiz, Ezker Abertzaleak eraman izan duen praktika. Hala ere, dialektikoki, irabazpen bakoitzak bere aurkakoa darama, bere alde ezkorra. Kasu honetan, eta errepresio, krisi, nahaste eta abarren eragin sinergikoek lagundurik, parlamentarismoa era kritiko batez erabaltzeko beharrari gaineratu zaio, iraultzailea izan ezik, erabilpen erreformista bat. Gaurko testuinguruak eta esandako abagune politiko-elektoralean, oinarri herritar zabaletan indartu egin da akritismo eta gainbalorazio parlamentarista, aurretik egondako borroka osoaren partea zen borroka instituzionalari buruzko kontzeptzio orekatu eta kritikoa ahuldu duelarik, non osoari lotutako parte bat zen borroka instituzionala eta epe ertain eta luzera eraginkortasunik gabekoa behin ekintza politiko «eraginkor» bakartzat jo ezkero. Abagune politiko-elektoralak halako ikuspegia erreformistak indartzen ditu, azken batez, instituzionalismoaren mugen buruzko pedagogi teoriko, politiko eta praktikoa nola borroka osoago baten baitan parte izatearen beharra eraman handiko pedagogi teorikoa egitea inoiz baino beharrezkoagoa bihurtzen dela. Horrek, berehala eramatzen gaitu estrategia eta erakuntzaren arazora. Eta hemen sortzen da arazoa: berebiziko akatsa da artifizialki behartzea aurkakotasun bat, litekeen «erakunde iraultzaile» abanguardia autoproklamatu bat eta oraindik ekintza instituzional huts baten eraginkortasunarekin logikoki itxaropentsu dabiltsan oinarri herritarren artean. Halako aurkakotasun bat bultzatzearen umekeriak suposatuko luke, batez ere, «erakunde» horren isolamendu arina, batez ere, eredu umil eta pazientziazkoaz militatzen ez badu, modu konstruktibo batean herri oinarri horien baitan.

4. Kontutan izan behar da une honetan Sortu, eta are gehiago EH Bildu eta amaiur egitura bertikal eta dirijistikak direla, burokrazi indartsuak dituztenak, oinarri herritar eta militantei ia inolako arretarik eskaintzen ez dizkietenak. Hori dela eta, abantaila propagandistiko handiak dituzte- argumentatu eta arrazoitu gabekoak- indar kritikoak kontrolatu, marjinatu eta ospe galtzena eramateko. Geure zorigaitzerako ahalakoak ikusten ikusi izan dira eta ikusten ari dira azken aldietan. Nagusitasun honi, kritika sektario eta ume-kritiken aurrean, barne kohesiorako bestelako indar bat gehitu behar zaio suntsitsailea izan daitekeena: militante sektore eta oinarri herritarren gure zabalen menpekotasun psikopolitikoa, emozionala eta afektiboa izatera ailega daitekeena borroka heroikoaren erreferente historikoekiko, manipulatutako eta edukinez hustutako erreferenteak baina oraindik aktiboak lausotasun emozionalean, teorikoki eta politikoki gutxieng kontzientziatutako sektoreetan. Zentzu honetako esperientzia historikoa tristagarria da: hiltzarinol zapalkuntzaren aurka zeukaten onena eman zuten organizazio eta alderdiak, erreformismorantz hurbiltzen joan izan dira, bere oinarriek ia oposiziorik egin gabe, hauek heziak izan zirelako erabaki burokratikoen onarpen akritiko eta sumisoan, txarrago oraindik, delako «liderra gurtzea»n heziak, herri bakoitzaren berezitasunen baitara moldatu egiten den edo ikusezin bihurtzen dena. Borroka urteetan zehar gauzatutako dependentzia emozionala, edo espíritu kritikoa baino oinarri teorikorik gabeko obedientzia ezkadin bultzatu duen erakunde baten militantzian, XIX mendetik jada marxismoak borrokatu dituen «kate inkontzienteak», modu ikusezinean nagusitzeko eta berragertzeko joera dute beti, baita militantzia borrokakideen artean, arduratsuki eta

une orotan, aurka egiten ez bazaie barne demokrazia sozialista, zentralismo demokratiko eta eztabaidea kontzientearen bidez. Hau edo bestea dela medio militantzia automata bihurtzen denean, laztasunez eta aukakotasun subjektiboz erreakzionatzen du bere automatismo psikopolitiko ziur eta lasaian, zalantzak ezartzen dituen kritiken aurka, bere zuzendaritzatik jasotzen dituen bertsio txepel eta triunfalisteek berrindarturik.

Honelakoentzat, izan badirela, errezagoko, erosoago eta ziurrago da obeditzea pentsatzea baino. Gainera esaera politikoa dioen moduan: «hotza handiagoa da alderdiaren kanpoan barruan baino».

5. Ezin da inola ere albo batera utzi tristea baino erakusgarri handikoa den esperientzi historiko hau, Euskal Herrian ere aldikotasun batez jasan izan duguna, bigarren mailako arazo indibidualtzat joaz. Pentsamendu kritikoa eta erabaki askatasunaren arriskua suposatzen duen ororen aurreko arbuio emozionalak dira, era berean, indar material operatiboak, ondorio praktikoak dituzten konportamendu politikoetan espresabidea dutenak. Alde batetik, bere erakundearen baitan elkartasuna areagotuz, eta bestetik, erreakzio modura, indar kritikoen inguratze eta isolamenduan laguntzen dute, haien militantzia iraultzailea frogatuta egonik ere. Orokortzen doa horrela, abertzalea soilik dela ildoa ofiziala onartzen duena, kanpoan geldituz kritikatzen kritikoak direnak. Guzti honetan kaltegarriena da, jada badirela bazterketen legitimitatea justifikatzen dituzten ekintzak, «garbitasun independentista»ren monopolio esklusiboarena. Arrazoia dute beraz, oraingo abagunean ENAMen baitan indar politiko berria sortzea komenigarria ez dela diotenek, eta gutxiago Sortuko sektore batekin aukakotasun frontal batera pasatzeko asmotan bada, oraindik ez daudelako herri eztabaidea benetan demokratiko eta konstruktiboa egiteko baldintza objektiboak Birgogoratuko dugu Sortuko militantzia eta Ezker abertzale osoak ez duela jakiterik -ukatzen jarraitzen zaio- zein den duela bi urte izandako eztabaidea ideologikoaren azken emaitza. Argi izan behar dugu bere militantziari oinarri ideologikoak ezagutzeko eskubidea ukatzen dion zuzendaritza, eztabaidea horrek adierazten duen behar teoriko eta politikoaren asetza ukatzeko gai den zuzendaritza, beste edozein burokratada egiteko gauza izango dela desprestigiatzeko, baztertzeko eta hondora eramateko politikoki erakunde berri bat. Larriak izan arren, kontatzen luzatuko ez garen adibideak izan badira.
6. Gutxi balitz, talde, kolektibo eta «sentsibilitate ezberdinak», bereziki Sortutik urrunten joan izan diren militanteek baina EH Bildu edo Amaiur bozkatzen jarraitu dutenek, eta herri mugimendu eta mugimendu sozial zabaletan ekiten segitu dutenek, indar horiengana iragankor diren benetako mugek progresiboki eritzietan hurbiltze bat egin barik erakuntza biltze bat egiteko asmoa kentzen dute. Sektore kritikoen artean, noski, ezberdintasun eta aniztasun handiak daude, euren artean eztabaidea sortzaile eta aberasgarri bat oztopatzen duten praktika sektarioen salaketak izanik, nahiz eta pisuzko arrazoiak izan batzuetan. Egoera hau logikotzat jotzen dugu oso denbora gutxi pasa delako oraindik, batzuk direlako errebindikatu daitezkeen tradizio teorikoak, zaiala delako sortzea zer gertatu den eta ari den gertatzen orekaz aztertzeko nahiko hoztasun eta lasaitasun...

gertatzen da gertatzen dena. Egia da dokumentu honen ondoan beste bi egon direla, eta era berean hauek aurretik egon diren beste txiki batzuen zerrendan daudela, baina askoz gehiagorik ez, guzti guztiak direlako labur eta azalekoak. Hau diogu, perpektiba zabalgo bat izateko. Hasierako zirribotik *-Funciones de Sortu (una vez organizado EH Bildu como Frente Amplio)*- eta Uda Eskolan pasatutako dokumentuaren artean, esan beharrean gaude edukiez eta zehaztasunez jaiste bat nabaritzen dugula. Arrazoia ez dakigu zein den, baina errealtitatea da.

Ziriborroan gogoratzen da Sorturen ponentzian erabaki zela Bloke Herritar Independentista bat sortzea, Sortuk sozialismoaren eraikuntza eta nazio askapenerako borroka guztien koordinazio eta zentralizazio lana bere gain hartuz. Edozehazki esanik: «*Entre sus tareas estará la de cohesionar fuerzas y ofrecer orientación táctica y estratégica al conjunto de la Izquierda Abertzale, tanto en el campo ideológico como de masas e institucional. Tarea a la que habrá que sumar la de impulsar una política de alianzas en la doble dirección de ser consecuente con el proyecto revolucionario abertzale y socialista de carácter estratégico y, al mismo tiempo, coherente con el proceso democrático en marcha por el derecho a decidir y el progreso social de carácter táctico».*

Laburbilduz, *Funciones de Sortu (una vez organizado EH Bildu como Frente Amplio)* dokumentuan esaten da: «*1) Sortu será el principal referente político nacional de toda la Izquierda Abertzale. 2) Sortu hace suyos los objetivos estratégicos históricos de la Izquierda Abertzale: la independencia, el socialismo, la Euskal Herria euskaldun y, de ahora en adelante, el feminismo. 3) Para Sortu, el Estado Vasco, la República Vasca, es el instrumento para materializar y garantizar nuestro modelo. 4) Para Sortu, la lucha de masas, la lucha popular, es prioritaria, la lucha ideológica fundamental y la lucha institucional indispensable».*

Hala ere, udako Eskolarako dokumentu ofizialean irakurri berri dugunaren erreferentzia, Sorturen ekintzaren gidari izan behar duten helburu historikoak eta Sorturen militantzia eskuratu nahi dituenak ez dira inon ageri. Desagertuko balitz bezala da, edo hor goian esandakoak garrantzirik eukiko ez balu bezala, edo izkutatu beharko balitzao bezala Udako Eskolara joan zen militantziari.

Eztabaidea ofizialaren emaitza zein izan den ezagutzen ez duen moduan, ez dira dokumentu honetan esaten zeintzuk diren helburu historikoak Erantzuna izango da jakina dela zeintzuk diren, ezagunak direla eta ez dela beharrezkoa errepikatzea. Esan dakiguke ere militantziak imagina dezakeela edo helburu historikoak zeintzuk diren erakarri «Frente amplio»ari buruzko dokumentua irakurritz, Udako Eskolarako banandu zen dokumentuan, baina horretan soilik izendatzen dira indar herritarrak bere identitate eta ezberdintasunekin, baina bere bost orriotako batean ere ez da egiten erreferentzi bat Sortu eta Euskal Herriaren baldintza zehatzei.

Honela izanik militantziak bere memoriatik tira egin behar du Sorturen helburu historikoak birgogoratzeko. Esfortzu hori eginda, beste bat egin behar du euskal klase osaketa birgogoratzeko, bere egitura sozioekonomikoa eta oinarrizko politika, gutxienez hiruzpalau kontzeptu klabe jakiteko gero zertaz ari garen Sorturen funtzioez hitz egiten denean. Adibide bat, hitz egiten denean dauden aroez gaztedia eta emakumea Sortun sar dadin,

zehaztapen modura ez da aurreratzen datu bat bera ere kolektibo erabakigarriak diren horiek integratzeko Sorturentzat eragingarri izan daitezkeen inguru sozialez: txirotza, soziolaborala, kultura eta hizkuntza, sistema patriarkala, eta gero eta entzunago dena: helduen boterea, errepresio eta biolentzia zapaltaileak, kontsumismoa eta alienazioa, sexualitatea eta abar. Estatu zapaltailea, explotazio kapitalista, klase burgesa, imperialismo eta saihestezinak diren beste batzuk inondik ere agertzen ez diren modu berean ez da agertzen inolako erreferentziarik Sortutik aldentzen diren emakume eta gaztediaren errealtitateari buruz. Falta da ere herri langile eta langile klase kontzeptuak. Ez al dira existitzen edo?

Hutsune teoriko eta politiko honen gainean eutsi behar zaie Sorturen lau egiteko garrantzitsuei, soilik esaldi labur hilarri-idazkerakoetan apatzen direnak: 1) ildo politikoaren inguruan Ezker abertzalearen oinarria kohesionatzea; 2) Ezker Abertzalearen plangintza lokala koordinatzea eta beraren segimendu egitea; 3) Heri dinamikak sortu, indartu eta bultzatu; eta 4) BILDU koordinatzea eta dinamizatzea- Besterik ez, inolako azalpen gehiagorik ez Baina, ala ere, edifizio osoa dardar batean dago eta goitik behera dator galdeztean: zein da ildo politikoa kontutan hartuta ezkutatu egiten direla oinarri ideologikoak?

Inkonsistentzia berbera gertatzen da zehaztasun handiagoz zenbatzen direnean Sorturen funtzioak egoki betetzeko dauden zortzi arazo garrantzitsuenak: gaztedia, emakumea, dinamizazio politikoa; marko formal eta informalen eraikuntza; erabakiak hartzeko metodologia; militatzeko era berriak; abiadura ezberdinak eta erakuntza eredu lokala. Formalki agertuak eta gainetik irakurriak, ezberdintasunak ezberdintasun, XIX mendearren lehen erditik esker iraultzailearen historian eztabaidatzen etorri izan diren kezka berberak agertzen dira, bi aurkako bloke handiren txokearekin, eta bien arteko nahasteak zirenekin ere: Bi eredu nagusiak dira, lehenik sozialdemokrata, zabala, eskakizun handirik gabe, ia formaziorik gabe. Eta batez ere pentsatu politika parlamentarista egiteko; eta bigarrena, marxista deritzoguna, beste batzuk leninista edo bolchevique eta abar deritzotena, iraultza egiteko eta zapaldutako nazioen independentzia lortzeko pentsatua.

Uste denaren aurka, bigarren eredua, marxista, ahultasunez bada ere taupadaka ari dena Funciones de *Sortu* (*una vez organizado EH Bildu como Frente Amplio*) zirriborroan, Sortuk bete nahi dituela esaten dituen funtzioak benetan bete ahal izateko gai den bakarra da. Bainaz ikusten, irakurtzen eta eztabidatzen ari garenarengatik denak garamatza pentsatzera Sorturen zuzendaritzak apostu egiten duela lehenaren alde, sozialdemokrataren alde. Nahiz eta dokumentu ofizialean ez agertu zirriborroaren diren zatiak eta erreproduzitu ditugunak, egia da ere geratu direla halako arrasto lausotu batzuk, militantzia eredu berrien zatian, berriaz oso gutxi duelarik, agertzen dena adibidez eta bestelako zeharreko erreferentziak beste puntu batzuetan.

Edonola ere, Udako Eskolan eztabaidara eraman zen dokumentu ofizialean hiru agerpen argi dago erakusteko eredu sozialdemokrata dagoela gailen, bere agerpen «erradikal»enean: mentxebikea: borrokatzen diren helburu historikoen eta estrategia egokiaren desagerpena, erakuntza eredua determinatzen duten helburu eta estrategia, beti bitartekoa dena eta inoiz ez dena helburu bat; kontzientzia politiko sendoa eta formazioaren beharra ez egotea; eta ez dala agertzen ere militantziak eremu espezifiko batean ekin behar

diola, bestelako eremu formal eta informaletan bezala.

Esandako hiru gauza horiek beti markatu dute ezberdintasuna, apurketa eta eszisioak, edo alderdi berriak sortzeraino.

Eredu sozialdemokrata klasikoak ez du agertzen ardurarik honen inguruan, izanik bere bariante mentxebikea gehien hurbildu zena eredu marxista, leninista edo boltxebikera. Erakuntza eredu honetarako hiru kontuok ezinbestekoak dira. *Funciones de sortu (una vez organizado EH Bildu como frente amplio)* zirriborroan badira ere lausotuak, batez ere hirugarrena, borroka espezifiko bateko erakunde edo mugimendu batean militatu beharra, baina gutxienez bere filosofia agertzen da, dokumentu ofizialean ez bezala.

4. ¿Ikusiak ikusita... Zer egin orduan?

1. Gure militantzia hobetu eta gure ereduaren pedagogia parte hartzen dugun ENAMen sailetan hobetu, azpimarratuz gure presentzia aktiboa, baita Sorturen barruan.
2. Bultzatu eta parte hartu eztabaida politiko eta formakuntza teorikoa saioetan, hausnarketak eta proposamen integratzaleak eginez.
3. Abagune politikoaren azterketak zabaltzea, krisi testuinguruaren gero eta garapen mantsoago baten baitan
4. Abagune azterketa eta testuinguru horietatik datozen eduki eta erakuntza proposamenak eta edukiak garatzea, ENAMen tendentzia bat sortzen joateko zentzu horretan.
5. Dinamika hori ENAMen baitan eztabaidatzera eramango den proposamen zehatz batean laburbiltzea, abagune politiko-elektoralra behin amaitu delarik.

Petri Rekabarren,
2014ko urriaren 27

<https://eh.lahaine.org/cast-eusk-lenin-contexto-y>